

6 Habiendo empero clamado á Jehová en su angustia, librólos de sus aflicciones.
 7 Y dirigiólos por camino derecho, para que viniesen á ciudad de poblacion.
 8 Alaben pues la misericordia de Jehová, y sus maravillas, para con los hijos de los hombres.
 9 Porque sació el alma menesterosa, y llenó de bien al alma hambrienta.
 10 Los que moraban en tinieblas y sombra de muerte, aprisionados en afliccion y en hierros.
 11 Por cuanto fueron rebeldes á las palabras de Jehová, y aborrecieron el consejo del Altísimo;
 12 Por lo que quebrantó él con trabajo sus corazones, cayeron, y no hubo quien les ayudase;
 13 Luego que clamaron á Jehová en su angustia, librólos de sus aflicciones.
 14 Sacólos de las tinieblas, y de la sombra de muerte, y rompió sus prisiones.
 15 Alaben pues la misericordia de Jehová, y sus maravillas, para con los hijos de los hombres.
 16 Porque quebrantó las puertas de bronce, y desmenuzó los cerrojos de hierro.
 17 Los insensatos, á causa del camino de su rebelion, y á causa de sus maldades, fueron afligidos.
 18 ^b Su alma abominó toda vianda, y llegaron hasta las puertas de la muerte.
 19 Mas clamaron á Jehová en su angustia, y salvólos en sus aflicciones.
 20 Envió su palabra, y curólos, y librólos de su ruina.
 21 Alaben pues la misericordia de Jehová, y sus maravillas, para con los hijos de los hombres.
 22 Y sacrifiquen sacrificios de alabanza, y publiquen sus obras con jubilo.
 23 Los que descienden á la mar en navios, y hacen negocio en las muchas aguas,
 24 Ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en el mar profundo.
 25 El dijo, é hizo saltar el viento de la tempestad, que levanta sus ondas.
 26 Suben á los cielos, descienden á los abismos; sus almas se derriten con el mal.
 27 Tiemblan, y titubean como borrachos, y toda su ciencia es perdida.
 28 Claman empero á Jehová en su angustia, y libralos de sus aflicciones.
 29 Hace parar la tempestad en sosiego, y se apacignan sus ondas.
 30 Alegranse luego, porque se reposaron; y él los guía al puerto que deseaban.
 31 Alaben pues la misericordia de Jehová, y sus maravillas, para con los hijos de los hombres.
 32 Y ensálcenlo en la congregacion del pueblo; y en consistorio de ancianos lo alaben.
 33 El vuelve los ríos en desierto, y los manaderos de las aguas en sequedales.
 34 La tierra fructifera en salados, por la maldad de los que la habitan.
 35 ^c Vuelve el desierto en estan-

ques de aguas, y la tierra seca en manantiales.
 36 Y allí aposenta á los hambrientos, y disponen ciudad para habitacion suya;
 37 Y siembran campos, y plantan viñas, y rinden crecido fruto.
 38 Y los bendice, y se multiplican en gran manera; y no disminuye sus bestias.
 39 Y luego son menoscabados y ahatidos á causa de tirania, de males, y congojas.
 40 El ^d derrama menoscrecio sobre los príncipes, y los hace andar errados, vagabundos, sin camino:
 41 ^e Y levanta al pobre de la miseria, y hace multiplicar las familias como rebaños de ovejas.
 42 ^f Vean los rectos, y alegrense; y toda maldad cierre su boca.
 43 ^g Quién es sabio, y guardará estas cosas, y entenderá las misericordias de Jehová?

SALMO 108.

Alaba á Dios por la grandeza de su misericordia y de su verdad, y pídele que libre á su pueblo de sus enemigos conforme á su promesa.

Cancion de Salmó de David.

^a Mi corazón está dispuesto, oh Dios; cantaré y salmearé todavía en mi gloria.
 2 Despiértate, salterio y arpa: despertaré al alba.
 3 Te alabaré, oh Jehová, entre los pueblos; á tí cantaré salmos entre las naciones.
 4 ^b Porque grande más que los cielos es tu misericordia, y hasta los cielos tu verdad.
 5 Ensálzate, oh Dios, sobre los cielos; y sobre toda la tierra sea ensalzada tu gloria.
 6 ^c Para que sean librados tus amados, salva con tu diestra, y respóndeme.
 7 Dios habló por su santuario: Alegrárame, repartiré á Sichém, y mediré el valle de Succoth.
 8 Mio será Galaad, mio será Manasés; y Ephraim será la fortaleza de mi cabeza; Judá será mi legislador.
 9 Moab, la vasija de mi lavatorio; sobre Edom echaré mi calzado; regocijaréme sobre Palestina.
 10 ^d ¿Quién me guiará á la ciudad fortificada? ¿quién me guiará hasta Ierusalén?
 11 Ciertamente tú, oh Dios, que nos habias desechado; y no salias, oh Dios, con nuestros ejércitos.
 12 Dános socorro en la angustia; porque mentrosa es la salud del hombre.
 13 En Dios harémos proezas: y él hollará nuestros enemigos.
 SALMO 109.
David calumniado, infamado, y perseguido de muerte, vuélvase á Dios, y con afecto vehemente le pide lo defendido; y anuncia el mismo tiempo los tremendos castigos que Dios descargaría sobre sus enemigos.
 Al Músico principal: Salmó de David.
 OH Dios de mi alabanza, no cales.
 2 Porque boca de impío y boca de engañador se han abierto sobre mí: han hablado de mí con lengua mentrosa.
 3 Y con palabras de odio me rodea-

^d Job, 12.
21.

^e 1. Sam. 2.
8. Sal. 113.
7. 8.

^f Job, 22.
19, y 5. 16.

^a Sal. 57. 7.

^b Sal. 36. 5.
y 57. 10.

^c Sal. 60. 6.

FOR; y pelearon contra mí sin causa.
 4 En pago de mi amor me han sido adversarios: mas yo oraba.
 5 Y pusieron contra mí mal por bien, y odio por amor.
 6 Pon sobre él al impio; y Satan esté á su diestra.
 7 Cuando fueren juzgado, salga por impio, y su oracion sea para pecado.
 8 ^a Sean sus dias pocos: tome otro su oficio.
 9 Sean sus hijos huérfanos, y su mujer viuda.
 10 Y anden sus hijos vagabundos, y mendiguen; y procuren su pan fuera de sus desolados hogares.
 11 Enrede el acreedor todo lo que tiene, y extraños saqueen su trabajo.
 12 No tenga quien le haga misericordia; ni haya quien tenga compasion de sus huérfanos.
 13 Su posteridad sea talada; en segunda generacion sea raído su nombre.
 14 Venga en memoria cerca de Jehová la maldad de sus padres, y el pecado de su madre no sea borrado.
 15 Estén siempre delante de Jehová; y el corte de la tierra su memoria.
 16 Por cuanto no se acordó de hacer misericordia, y persiguió al hombre afligido, y menesteroso, y quebrantado de corazón, para matarlo.
 17 Y amó la maldicion, y vinole; y no quiso la bendicion, y ella se alejó de él.
 18 Y vistióse de maldicion como de su vestido, y entró como agua en sus entrañas, y como aceite en sus huesos.
 19 Séale como vestido con que se cubra, y en lugar de cinto con que se ceña siempre.
 20 Este será el pago de parte de Jehová de los que me calumnian, y de los que habian mal contra mi alma.
 21 Y tú, Jehová Señor, haz conmigo por amor de tu nombre: librame, porque tu misericordia es buena.
 22 Porque yo estoy afligido y necesitado; y mi corazón está herido dentro de mí.
 23 Vóime como la sombra cuando declina; soy sacudido como lan-gosta.
 24 Mis rodillas estan debilitadas á causa del ayuno, y mi carne desfalleció por falta de gordura.
 25 Yo he sido para ellos objeto de oprobio, mirabanme, y meneaban su cabeza.
 26 Ayúdame, Jehová Dios mio: sálvame conforme á tu misericordia.
 27 Y entiendan que esta es tu mano; que tú, Jehová, has hecho esto.
 28 Maldigan ellos, y bendigas tú: levántense, mas sean avergonzados; y reconócese tu siervo.
 29 Sean vestidos de ignominia los que me calumnian; y sean cubiertos de su confusion como con mantó.
 30 Yo alabaré á Jehová en gran manera con mi boca, y le loaré en medio de muchos.
 31 Porque él se pondrá á la diestra del pobre, para librar su alma de los que le juzgan.

SALMO 110.

David, lleno de Espíritu Santo, declara la Divinidad, reñen y sacerdocio de Cristo, su victoria y triunfo del mundo.

Salmó de David.

JEHOVÁ ^a dijo á mi señor: Siéntate á mi diestra, en tanto que ponga tus enemigos por estrado de tus pies.
 2 La vara de tu fortaleza enviará Jehová desde Sion: domina en medio de tus enemigos.
 3 Tu pueblo será de buena voluntad en el día de tu poder, mostrándose en la hermosura de la santidad: desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud.
 4 Juró Jehová, y no se arrepentirá, que ^b Tú serás Sacerdote segun el orden de Melchisedech.
 5 El Señor está á tu diestra: herirá los reyes en el día de su furor.
 6 Juzgará en las gentes; llenarálas de cadáveres; herirá las cabezas en muchas tierras.
 7 Del arroyo beberá en el camino; por lo cual levantará cabeza.

SALMO 111.

Alaba á Dios por su justicia, misericordia, y verdad, y por la pureza y firmeza de su ley.

Aleluya.

ALABARÉ á Jehová con todo el corazón, en la compañía y congregacion de los rectos, y de las muchas aguas.
 2 Grandes son las obras de Jehová; buscadas de todos los que las quieren.
 3 Gloria y hermosura es su obra; y su justicia permanece para siempre.
 4 Hizo memorables sus maravillas: clemente y misericordioso es Jehová.
 5 Dió mantenimiento á los que le temen; para siempre se acordará de su pacto.
 6 El poder de sus obras anunció á su pueblo, dándole la heredad de las gentes.
 7 Las obras de sus manos son verdad y juicio: fieles son todos sus mandamientos;
 8 Afirmados por siglo de siglo, hechos en verdad y en rectitud.
 9 Redencion ha enviado á su pueblo; para siempre ha ordenado su pacto; santo y terrible es su Nombre.
 10 ^c El principio de la sabiduría es el temor de Jehová: buen entendimiento tienen cuantos ponen aquellos por obra: su loor permanece para siempre.

SALMO 112.

Describe la felicidad y algunos de las cualidades del que en verdad teme á Dios y la miserable condicion y fin del impio.

Aleluya.

BIENAVENTURADO el hombre que teme á Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera.
 2 Su simiente será poderosa en la tierra; la generacion de los rectos será bendita.
 3 Hacienda y riquezas habrá en su casa, y su justicia permanece para siempre.
 4 Resplandeció en las tinieblas luz á los rectos; á clemente, y misericordioso, y justo.
 5 El hombre de bien tiene miseri-

^a Mat. 22.
44. Mar.
12. 36. Luc.
20. 42. Hech.
3. 234.
1. Cor. 15.
25. Heb.
1. 13. y
10. 12.

^b Heb. 5. 6.
y 7. 17.

^c Job, 28.
28. Prov.
1. 7. y 9.
10.

^c Isa. 41.
18.

cordia, y presta; gobierna sus cosas con juicio.
6 Por lo cual no resbalará para siempre: en memoria eterna será el justo.
7 De mala fama no tendrá temor: su corazón está apercebido, confiado en Jehová.
8 Asentado está su corazón, no temerá, hasta que vea en sus enemigos el castigo.
9 Eparce, da á los pobres: su justicia permanece para siempre; su cuerno será ensalzado en gloria.
10 Versó el impío, y se despechará; crujirá los dientes, y se repudirá: perecerá el deseo de los impíos.

SALMO 113.

Exhorta á alabar el Nombre del Señor por la grandeza de su gloria, misericordia, y providencia.

Aleluya.

LABAD, siervos de Jehová, alabad el Nombre de Jehová.
2 Sea el Nombre de Jehová bendito desde ahora y para siempre.
3 Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el Nombre de Jehová.

4 Alto sobre todas las naciones es Jehová; sobre los cielos es su gloria.
5 ¿Quién como Jehová nuestro Dios, que ha enaltecido su habitación,
6 Que se humilla á mirar en el cielo, y en la tierra?

7 El levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del estiércol,
8 Para hacerlo sentar con los príncipes, con los príncipes de su pueblo.
9 El hace habitar en familia á la esteril, gozosa en ser madre de hijos. Aleluya.

4 Tienen boca, mas no hablarán: tienen ojos, mas no verán.
6 Orejas tienen, mas no oírán: tienen narices, mas no olerán.
7 Manos tienen, mas no palparán: tienen piés, mas no andarán: no hablarán con su garganta.
8 Como ellos son los que los hacen, cualquiera que en ellos confía.
9 Oh Israel, confía en Jehová: él es á Israel su ayuda y su escudo.
10 Casa de Aaron, confiad en Jehová: á los de ella él es su ayuda y su escudo.

11 Los que teméis á Jehová, confiad en Jehová: él es para todos tales su ayuda y su escudo.
12 Jehová se acordó de nosotros: bendecirá, bendecirá á la casa de Israel; bendecirá á la casa de Aaron.
13 Bendecirá á los que temen á Jehová; á chicos y á grandes.
14 Acrecentará Jehová bendición sobre vosotros; sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

15 Benditos vosotros de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.
16 Los cielos, los cielos son de Jehová; y ha dado la tierra á los hijos de los hombres.
17 No alabarán los muertos á JAH, ni cuantos descendían al silencio.
18 Mas nosotros bendeciremos á JAH desde ahora para siempre. Aleluya.

SALMO 116.

Acción de gracias, en que reconoce el salmista la clemencia y misericordia de Dios para con él, y para con todos los que sinceramente invocan en sus tribulaciones.

AMO á Jehová: pues ha oído mi voz y mis súplicas.
2 Porque ha inclinado á mí su oído, invocárame por tanto en todos mis días.
3 Rodeáronme los dolores de la muerte, me encontraron las angustias del sepulcro: angustia y dolor había yo hallado.
4 Entonces invoqué el Nombre de Jehová diciendo: Libra ahora, oh Jehová, mi alma.

5 Clemente es Jehová y justo; sí, misericordioso es nuestro Dios.
6 Jehová guarda los sinceros: estaba yo postrado, y salvóme.
7 Vuelve, oh alma mía, á tu reposo; porque Jehová te ha hecho bien.
8 Pues tú has librado mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas, y mis piés de desbarrar.
9 Andaré delante de Jehová en la tierra de los vivientes.

10 Creí: por tanto hablé, estando adigido en gran manera.
11 Y dije en mi apresuramiento: Todo hombre es mentiroso.
12 ¿Qué pagaré á Jehová por todos sus beneficios para conmigo?
13 Tomaré la copa de la salud, é invocaré el Nombre de Jehová.
14 Ahora pagaré mis votos á Jehová delante de todo su pueblo.
15 Estimada es en los ojos de Jehová la muerte de sus santos.

16 Así es, oh Jehová, por lo que yo tu siervo, yo tu siervo, hijo de tu sierra, confieso que rompiste mis prisiones.
17 Te ofreceré sacrificio de alabanza, é invocaré el nombre de Jehová.
18 A Jehová pagaré ahora mis votos delante de todo su pueblo.
19 En los atrios de la casa de Je-

a Dan. 2. 20.
b Mal. 1. 11.

c 1 Sam. 2. 8. Sal. 107. 41.
d Sal. 68. 6.

a Exo. 13. 3.
b Exo. 19. 6.
c Exo. 14. 21. Josué. 3. 13.

d Exo. 17. 6. Num. 20. 11.

a Sal. 42. 3. 10. y 72. 10.
b Sal. 135. 6.
c Sal. 135. 15.

SALMO 115.
Pide al Señor que por la gloria de su Nombre mire propicio á su pueblo; al que después de declarar la vanidad de los ídolos, exhorta á poner en sólo Dios su confianza, el cual bendecirá á cuantos en él confían.

NO á nosotros, oh Jehová, no á nosotros, sino á tu Nombre dá gloria; por tu misericordia, por tu verdad.
2 Porque dirán las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios?
3 Y nuestro Dios está en los cielos: él todo lo que quisio ha hecho.

4 Sus ídolos son plata y oro; obra de manos de hombres.

d Sal. 135. 16.

a Sal. 6. 5. y 30. 9. y 38. 10.
b Dan. 2. 20.

a Sal. 18. 4. 5.

b Exo. 34. 6.

c 2 Cor. 4. 13.
d Rom. 3. 4.

hová, en medio de tí, oh Jerusalem. Aleluya.

SALMO 117.

Exhorta á todos á alabar á Dios por la extensión de su misericordia á todas las naciones.

a Sal. 106. 1. y 107. 1. y 136. 1. 1. Cron. 16. 8.

LABAD á Jehová, naciones todas, pueblos todos, alabadle.
2 Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia; y la verdad de Jehová es para siempre. Aleluya.

SALMO 118.

Exhorta á alabar á Dios por la grandeza de su misericordia y bondad en defender á los suyos, y sacados de sus apuros y tribulaciones. En persona del salmista se representa el misterio de Cristo, y su triunfo y exaltación á ser cabeza de la Iglesia.

LABAD á Jehová, porque es bueno porque para siempre es su misericordia.
2 Diga ahora Israel, que para siempre es su misericordia.
3 Diga ahora la casa de Aaron, que para siempre es su misericordia.
4 Digan ahora los que temen á Jehová, que para siempre es su misericordia.

a Heb. 13. 6. Sal. 23. 4. y 56. 9.

5 Desde la angustia invoqué á JAH; y respondióme JAH poniéndome en anchura.
6 Jehová está por mí: no temeré lo que me pueda hacer el hombre.
7 Jehová está por mí entre los que me ayudan: por tanto yo veré ventura en los que me aborrecen.

b Sal. 116. 3.

8 Mejor es esperar en Jehová que esperar en hombres.
9 Mejor es esperar en Jehová que esperar en príncipes.
10 Todas las gentes me cercaron: en nombre de Jehová, que yo los romperé.
11 Cercáronme y asediáronme: en nombre de Jehová, que yo los romperé.
12 Cercáronme como abejas; mas fueron apagados como fuego de espinos: en nombre de Jehová, que yo los romperé.
13 Empujáste me con violencia, oh enemigo, para que cayese: empero ayúdome Jehová.

c Exo. 15. 2. Isa. 12. 2.

14 Mi fortaleza y mi canción es JAH; y él me ha sido por salud.
15 Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos: la diestra de Jehová hace proezas.
16 La diestra de Jehová sublime, la diestra de Jehová hace valentías.
17 Yo moriré, sino que viviré, y contaré las obras de JAH.
18 Castigóme gravemente JAH; mas no me entregó á la muerte.
19 Abridme las puertas de la justicia: entraré por ellas, alabaré á JAH.

d Mat. 21. 42. Marc. 12. 10. Luc. 20. 17. Hech. 4. 11. Rom. 9. 33. 1. Ped. 2. 4. 7.

20 Esta puerta de Jehová, por ella entrarán los justos.
21 Te alabaré; porque me has oído, y me fuiste por salud.
22 La piedra que desecharon los edificadores, ha venido á ser cabeza del ángulo.
23 De parte de Jehová es esto; y es maravilla en nuestros ojos.
24 Este es el día que hizo Jehová: nos gozaremos y alegraremos en él.
25 Oh Jehová, salva ahora te ruego; oh Jehová, ruégote haga prosperar ahora.

e Mat. 21. 9.

26 Bendito el que viene en nombre de Jehová: desde la casa de Jehová es bendecimos.

27 Dios es Jehová, que nos ha resplandecido: atad víctimas con cuerdas á los cuernos del altar.
28 Mi Dios eres tú, y á tí alabaré: Dios mío, á tí ensalzare.
29 Alabad á Jehová, porque es bueno: porque para siempre es su misericordia.

SALMO 119.
Encomios de la ley de Dios: oración para pedir á Dios la gracia de entenderla, amarla, y observarla.

ALEPH.

BIENAVENTURADOS los perfectos de camino; los que andan en la ley de Jehová.
2 Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan:
3 Pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos.

4 Tú encargaré que sean muy guardados tus mandamientos.
5 Ojalá fuesen ordenados mis caminos á observar tus estatutos.
6 Entonces no sería yo avargonzado, cuando atendiese á todos tus mandamientos.
7 Te alabaré con rectitud de corazón, cuando aprendiere los juicios de tu justicia.

8 Tus estatutos guardaré: no me dejes enteramente.
9 Con qué limpiará el joven su camino? con guardar tu palabra.
10 Con todo mi corazón te he buscado: no me dejes divagar de tus mandamientos.
11 En mi corazón he guardado tus dichos, para no peaar contra tí.
12 Bendito tú, oh Jehová: enséñame tus estatutos.
13 Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.
14 Heme gozado en el camino de tus testimonios, como sobre toda riqueza.

BETH.

15 En tus mandamientos meditaba, consideraré tus caminos.
16 Recrearéme en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras.
17 Haz este bien á tu siervo, que viva y guarde tu palabra.
18 Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.

19 Advenedizo soy yo en la tierra: no encubras de mí tus mandamientos.
20 Quebrantada está mi alma, de desear tus juicios en todo tiempo.
21 Destruíste á los soberbios maldecidos, que se desvían de tus mandamientos.
22 Aparta de mí oprobio y menosprecio: porque tus testimonios he guardado.
23 Príncipes tambien se sentaron y hablaron contra mí: mas tu siervo meditaba en tus estatutos.
24 Pues tus testimonios son mis deleites, y mis consejeros.

GIMEL.

25 Peróse con el polvo mi alma: vivificame según tu palabra.
26 Mis caminos te conté, y me has respondido: enséñame tus estatutos.
27 Hazme entender el camino de tus mandamientos, y hablaré de tus maravillas.

DALETH.

28 Hazme entender el camino de tus mandamientos, y hablaré de tus maravillas.

a Gen. 47. 9-11. Crónicas, 29. 15. Sal. 39. 12. Heb. 11. 13. y 13. 14.

b Sal. 25. 4. y 27. 11. y 86. 11.

28 Deshácese mi alma de ansiedad; corrobórame según tu palabra.
29 Aparta de mi camino de mentira; y hazme la gracia de tu ley.
30 Escoge el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí.
31 Allegádomme he á tus testimonios; oh Jehová, no me avergüen-ces.
32 Por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanchares mi corazón.

HE.

33 Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y guárdarélo hasta el fin.
34 Dame entendimiento, y guardaré tu ley; y la observaré de todo corazón.
35 Guíame por la senda de tus mandamientos; porque en ella tengo mi voluntad.
36 Inclina mi corazón á tus testimonios, y no á la avaricia.
37 Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; avizárame en tu camino.
38 Confirma tu palabra á tu siervo, que te teme.
39 Quita de mí el oprobio que he temido: porque buenos son tus juicios.
40 Hé aquí yo he codiciado tus mandamientos: vivifícame en tu justicia.

VAU.

41 Y venga á mí tu misericordia, oh Jehová; tu salud, conforme á tu dicho.
42 Y daré por respuesta á mi avergonzador, que en tu palabra he confiado.
43 Y no quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad; porque á tu juicio espero.
44 Y guardaré tu ley siempre, por siglo de siglo.
45 Y andaré en anchura, porque busqué tus mandamientos.
46 Y hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré.
47 Y deleitaréme en tus mandamientos, que he amado.
48 Alzaré asimismo mis manos á tus mandamientos, que amé, y meditaré en tus estatutos.

ZAIN.

49 Acuérdate de la palabra dada á tu siervo; en la cual me has hecho esperar.
50 Esta es mi consuelo en mi aflicción: porque tu dicho me ha vivificado.
51 Los soberbios se burlaron mucho de mí: mas no me he apartado de tu ley.
52 Acordéme, oh Jehová, de tus juicios antiguos, y consoléme.
53 Horror se apoderó de mí á causa de los ímpios que dejan tu ley.
54 Cánticos me fueron tus estatutos en la mansion de tus peregrinaciones.
55 Acordéme en la noche de tu Nombre, oh Jehová, y guardé tu ley.
56 Esto tuve, porque guardaba tus mandamientos.

HETH.

57 Mi porción, oh Jehová, dije, será guardar tus palabras.

58 A presencia tuya supliqué de todo corazón: ten misericordia de mí según tu palabra.

59 Consideré mis caminos, y torné mis pies á tus testimonios.
60 Apresuráreme, y no me retardé en guardar tus mandamientos.
61 Compañías de ímpios me han robado: mas no me he olvidado de tu ley.
62 A media noche me levantaba á alabarte sobre los juicios de tu justicia.

63 Compañero soy yo de todos los que te temieren, y guardaren tus mandamientos.
64 De tu misericordia, oh Jehová, está llena la tierra: Enséñame tus estatutos.

TETH.

65 Bien has hecho con tu siervo; oh Jehová, conforme á tu palabra.
66 Enséñame bondad de sentido y sabiduría; porque tus mandamientos he creído.
67 Antes que fuera yo humillado: descubierto andaba: mas ahora guardo tu palabra.
68 Bueno eres tú, y bienhechor: enséñame tus estatutos.
69 Contra mí forjaron mentira los soberbios; mas yo guardaré de todo corazón tus mandamientos.
70 Encrasóse el corazón de ellos como sebo: mas yo en tu ley me he deleitado.

71 Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.
72 Mejor me es la ley de tu boca que millares de oro y de plata.

JOD.

73 Tus manos me hicieron, y me formaron: hazme entender, y aprenderé tus mandamientos.
74 Los que te temen, me verán, y se alegrarán; porque en tu palabra he esperado.
75 Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justicia, y que conforme á tu fidelidad me afligiste.
76 Sea ahora tu misericordia para consolarme, conforme á lo que has dicho á tu siervo.

77 Venza á mí tus misericordias, y viva; porque tu ley es mi deleite.
78 Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han ca- humillado: yo empero meditaré en tus mandamientos.
79 Tornense á mí los que te temen, y concocen tus testimonios.

80 Sea mi corazón íntegro en tus estatutos; porque no sea yo avergonzado.

CAPI.

81 Destaliece mi alma de deseo por tu salud, esperando en tu palabra.
82 Destaliecieron mis ojos por tu palabra, diciendo: ¿Cuándo me consolarás?

83 Porque estoy como el odre al humo: mas no he olvidado tus estatutos.

84 ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra los que me persiguen?

85 Los soberbios me han cavado hoyos: mas no obran según tu ley.

86 Todos tus mandamientos son verdad: sin causa me persiguen, ayúdame.

87 Casi me han echado por tierra: mas yo no he dejado tus mandamientos.
88 Vivifícame conforme á tu misericordia, y guardaré los testimonios de tu boca.

LAMED.

89 Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos.
90 Por generacion y generacion es tu verdad: tú afirmaste la tierra, y persevera.

91 Por tu ordenacion perseveran hasta hoy las cosas criadas; porque todas ellas te sirven.

92 Si tu ley no hubiese sido mis delicias, ya en mi aflicción hubiera perecido.

93 Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos; porque con ellos me has vivificado.

94 Tuvo soy yo, guárdame; porque he buscado tus mandamientos.

95 Los ímpios me han aguardado para destruirme: mas yo entenderé en tus testimonios.

96 A toda perfección he visto fin; ancho sobremanera es tu mandamiento.

MEM.

97 ¡Cuánto amo yo tu ley! todo el día es ella mi meditación.

98 Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos; porque me son eternos.

99 Más que todos mis enseñadores he entendido: porque tus testimonios han sido mi meditación.

100 Más que los viejos he entendido: porque he guardado tus mandamientos.

101 De todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu palabra.
102 No me aparté de tus juicios: porque tú me enseñaste.

103 ¡Cuán dulces son á mi paladar tus palabras! más que la miel á mi boca.
104 De tus mandamientos he adquirido inteligencia: por tanto he aborrecido todo camino de mentira.

NUN.

105 Lámpara es á mis pies tu palabra, y lumbrera á mi camino.

106 Juré y ratifiqué el guardar los juicios de tu justicia.

107 Afligido estoy en gran manera: oh Jehová, vivifícame conforme á tu palabra.

108 Ruegote, oh Jehová, te sean agradables los sacrificios voluntarios de mi boca; y enséñame tus juicios.

109 De continuo tengo mi alma en mi mano: mas no me he olvidado de tu ley.

110 Pusiéronme lazo los ímpios: empero yo no me desvíé de tus mandamientos.

111 Por heredad he tomado tus testimonios para siempre; porque son el gozo de mi corazón.

112 Mi corazón inclinó á poner obra tus estatutos de continuo, hasta el fin.

SAMECH.

113 Los pensamientos vanos aborrezco: mas amo tu ley.

114 Mi escudadero y mi escudo eres tú: en tu palabra he esperado.

115 Apartáos de mí, malignos; pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios.

116 Susténtame conforme á tu palabra, y viviré; y no me avergüen-ces de mi esperanza.

117 Sostenme; y seré salvo; y deleitaréme siempre en tus estatutos.
118 Hollaste á todos los que se desvian de tus estatutos: porque mentira es su engañó.

119 Como escorias hióiste consumir á todos los ímpios de la tierra: por tanto yo he amado tus testimonios.
120 Mi carne se ha estremecido por temor de ti; y de tus juicios tengo miedo.

AIN.

121 Juicio y justicia he hecho; no me dejes á mis opresores.

122 Responde por tu siervo para bien; no me hagan violencia los soberbios.

123 Mis ojos desfallecieron por tu salud, y por el dicho de tu justicia.

124 Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos.

125 Tu siervo soy yo; dame entendimiento, para que sepa tus testimonios.

126 Tiempo es de hacer, oh Jehová; disipado han tu ley.

127 Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que el oro muy puro.
128 Por eso todos los mandamientos de todas las cosas estimé rectos; aborrecí todo camino de mentira.

PE.

129 Maravillosos son tus testimonios: por tanto los he guardado mi alma.

130 El principio de tus palabras alumbrá; hace entender á los simples:

131 Mi boca abrió y suspiré; porque deseaba tus mandamientos.

132 Mirame, y ten misericordia de mí, como acostumbrabas con los que aman tu Nombre.

133 Ordena mis pasos con tu palabra; y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.

134 Redímeme de la violencia de los hombres, y guardaré tus mandamientos.

135 Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo; y enséñame tus estatutos.

136 Ríos de aguas descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu ley.

ZADDI.

137 Justo eres tú, oh Jehová, y rectos tus juicios.

138 Tus testimonios, que has recomendado, son rectos y muy fieles.
139 Mi zelo me ha consumido; porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras.

140 Sumamente acendrada es tu palabra; y la ama tu siervo.

141 Pequeño soy yo y desechado; mas no me he olvidado de tus mandamientos.

142 Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad.

143 Aflicción y angustia me hallaron; mas tus mandamientos fueron mis deleites.

144 Justicia eterna son tus testi-

Mat. 7.
23.

Sal. 71. 1.

Sal. 19.
10. Prov.
8. 11.

Sal. 19. 8.

Sal. 68. 9.
Juan. 2.
17.

magnificencia, y tus hechos maravillosos hablaré. 6 Y la terribilidad de tus valentías dirán los hombres; y yo recontaré tu grandeza.

7 Reproducirán la memoria de la muchedumbre de tu bondad, y cantarán tu justicia. a Exo. 34. 6. 7. Num. 14. 18. Sal. 86. 5. 15. y 103. 8.

8 Clemente y misericordioso es Jehová; leuto para la ira, y grande es misericordia. 9 Bueno es Jehová para con todos; y sus misericordias sobre todas sus obras. 10 Alábrante, oh Jehová, todas tus obras; y tus santos te bendigan. 11 La gloria de tu reino digan, y hablen de tu fortaleza: 12 Para notificar á los hijos de los hombres sus valentías, y la gloria de la magnificencia de su reino. 13 Tu reino es reino de todos los siglos, y tu señoría en toda generación y generación. 14 Sostiene Jehová á todos los que caen, y levanta á todos los oprimidos.

b Sal. 104. 27. 15 Los ojos de todos esperan en tí; y tú les das su comida en su tiempo.

16 Abres tu mano, y colmas de bendición á todo viviente. 17 Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras. 18 Cercano está Jehová á todos los que le invocan, á todos los que le invocan de veras. 19 Cumplirá el deseo de los que le temen: oírás asimismo el clamor de ellos, y los salvarás. 20 Jehová guardará á todos los que le aman: empero destruirá á todos los impíos. 21 La alabanza de Jehová hablará mi boca; y bendiga toda carne su santo Nombre por siglo y para siempre.

SALMO 146.

Fama es la confianza en los hombres, aunque sean los más poderosos. Bienaventurado el que la pone en el Dios de Jacob, poderoso, justo, defensor de los oprimidos, misericordioso, según se prueba por sus obras.

Aléluja.

Alabado á Jehová. Alabado á Jehová en mi vida: cantaré salmos á mi Dios mientras viviere.

a Sal. 118. 8. 9. Jer. 17. 5. b Gen. 3. 19. Ecles. 12. 9. c Jer. 17. 7. d Hech. 14. 15. Apoc. 14. 7. 3 No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre: porque no hay en él salud. 4 Saldrá su espíritu, tornaráse el hombre en su tierra: en aquel día perecerán sus pensamientos.

5 Bienaventurado aquel en cuya ayuda es el Dios de Jacob, y cuya esperanza es en Jehová su Dios.

6 El cual hizo los cielos y la tierra, la mar, y todo lo que en ellos hay; que guarda verdad para siempre; que hace derecho á los agraviados; que da pan á los hambrientos. Jehová es el que suelta á los apriomados:

8 Jehová el que abre los ojos á los ciegos; Jehová el que levanta á los caídos; Jehová el que ama á los justos. 9 Jehová es el que guarda á los extranjeros: al huérfano y á la viuda levanta; y el camino de los impíos trastorna.

e Exo. 15. 18. 10 Reinará Jehová para siempre;

tu Dios, oh Sion por generación y por generación. Aléluja.

SALMO 147.

Exhorta á las alabanzas de Dios por la grandeza de su poder, y admirable providencia, y por las especiales bendiciones con que favorece á los que le aman, y esperan en su misericordia.

Alabado á JAH, porque es bueno cantar salmos á nuestro Dios; porque suave y hermosa es la alabanza.

2 Jehová el que edifica á Jerusalem; á los echados de Israel recogerá.

3 El es el que sana á los quebrantados de corazón, y el que liga sus heridas.

4 El que cuenta el número de las estrellas, y á todas ellas llama por sus nombres.

5 Grande es el Señor nuestro, y de mucha potencia; y de su entendimiento no hay número.

6 Jehová el que ensalza los humildes, el que humilla los impíos hasta la tierra.

7 Cantad á Jehová con alabanza, cantad con arpa á nuestro Dios.

8 El es el que cubre los cielos de nubes, el que prepara la lluvia para la tierra: el que hace á los montes producir yerba.

9 El que da á la bestia su mantenimiento, y á los hijos de los cuervos que á él claman.

10 No toma contentamiento en la fortaleza del caballo, ni se complace en las robustas piernas del hombre.

11 Complácese Jehová en los que le temen, en los que esperan en su misericordia.

12 Alaba á Jehová, Jerusalem: Sion, alaba á tu Dios.

13 Porque fortificó los cerrojos de sus puertas; bendijo á tus hijos dentro de tí.

14 El es el que pone en tu término la paz, y te hará saciar de grosura de trigo:

15 El que envía su palabra á la tierra, y muy presto corre su palabra:

16 El que da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza:

17 El que echa su hielo como en pedruzcos: delante de su frío ¿quién estará?

18 Enviará su palabra, y los derretirá: soplará su viento, y fluirán las aguas.

19 El es el que denuncia sus palabras á Jacob, sus estatutos y sus juicios á Israel.

20 No ha hecho esto con toda gente; y no conocieron sus juicios. Aléluja.

SALMO 148.

Invita á todas las criaturas de los cielos y de la tierra á las alabanzas de Dios por ser el Criador de ellas, y singularmente por haber establecido el reino de su pueblo.

Aléluja.

Alabado á Jehová desde los cielos: alabado en las alturas.

2 Alabadle, vosotros todos sus ángeles; alabadle, vosotros todos sus ejércitos.

3 Alabadle, sol y luna: alabadle, vosotros todas, lucientes estrellas.

4 Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos.

5 Alaben estas cosas el Nombre de

Isa. 40. 26.

Isa. 40. 28.

Job. 39. 8. Sal. 86. 6. y 104. 27. 28.

Mat. 6. 26.

Gen. 1. 7.

Jehová; porque él mandó, y fueron criadas.

6 Y las hizo ser para siempre por los siglos: písotes ley que no será quebrantada.

7 Alabad á Jehová, de la tierra, los dragones, y todos los abismos:

8 El fuego, y el granizo, la nieve y el vapor; el viento de tempestad que ejecuta su palabra;

9 Los montes, y todos los collados; el árbol de fruto, y todos los cedros;

10 La bestia, y todo animal; réptiles, y volátiles;

11 Los reyes de la tierra, y todos los pueblos; los príncipes, y todos los jueces de la tierra;

12 Los manechos, y también las doncellas; los viejos, y los niños;

13 Alaben el nombre de Jehová; porque solo su Nombre es elevado; su gloria es sobre tierra y cielos.

14 El ensalzó el cuerno de su pueblo; alabánde todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo á él cercano. Aléluja.

SALMO 149.

Exhorta con grande afecto á las alabanzas de Dios, singularmente á la Iglesia de los pios por la gloria inestimable que les tiene preparada, y porque les vengará de todos los reyes y poderosos del mundo que les habrán ofendido.

Aléluja.

Cantad á Jehová canción nueva: su alabanza sea en la congregación de los santos.

2 Alégrese Israel en su Hacedor:

los hijos de Sion se gocen con su Rey.

3 Alaben su Nombre con corro; con adufe y arpa á él canten.

4 Porque Jehová toma contentamiento con su pueblo; hermoseará á los humildes con salud.

5 Gozarse han los pios con gloria; cantarán sobre sus camas.

6 Ensalzamientos de Dios modularán en sus gargantas; y espadas de dos filos habrá en sus manos.

7 Para hacer venganza de las gentes, y castigos en los pueblos;

8 Para aprisionar sus reyes en grillos, y sus nobles con cadenas de hierro;

9 Para ejecutar en ellos el juicio escrito: gloria será esta para todos sus santos: Aléluja.

Deut. 7. 3.

SALMO 150.

Exhorta á todo viviente á alabar á Dios. Aléluja.

Alabado á Dios en su santuario: alabado en la extensión de su fortaleza.

2 Alabadle por sus proezas: alabadle conforme á la muchedumbre de su grandeza.

3 Alabadle á son de bocina: alabadle con salterio y arpa.

4 Alabadle con adufe y flauta: alabadle con instrumentos de cuerdas, y órgano.

5 Alabadle con címbalos resonantes: alabadle con címbalos de jubilo.

6 Todo lo que respira alabe á JAH. Aléluja.

LIBRO DE LOS PROVERBIOS.

CAPITULO 1.

Designio de este libro. Consejos á los jóvenes. Exhortase á oír la sabiduría. Amenazas á los que la desprecian.

(1000.)

Los proverbios de Salomon, hijo de David, rey de Israel,

2 Para entender sabiduría y doctrinas; para conocer las razones prudentes:

3 Para recibir el consejo de prudencia, justicia, y juicio, y equidad;

4 Para dar sagacidad á los simples, y á los jóvenes inteligencia y cordura.

5 Oírás el sabio, y aumentará el saber; y el entendido adquirirá consejo:

6 Para entender parábola y declaración, palabras de sabios, y sus dichos oscuros.

7 El principio de la sabiduría es el temor de Jehová: los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.

8 Oye, hijo mio, la doctrina de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre:

9 Porque adorno de gracia serán á tu cabeza, y collares á tu cuello.

10 Hijo mio, si los pecadores te quisieren engañar, no consentas.

11 Si dijeren: Ven con nosotros, pongámonos asechanzas á la sangre, acéchemos sin motivo al inocente:

12 Los tragaremos vivos, como el sepulcro; y enteros, como los que caen en sima:

13 Hallaremos riquezas de todas suertes, henchiremos nuestras casas de despojos:

14 Echa tu suerte entre nosotros; tengamos todos una bolsa:

15 Hijo mio, no andes en camino con ellos; aparta tu pié de sus veredas:

16 Porque sus piés correrán al mal, é irán presurosos á derramar sangre.

17 Porque en vano se tenderá la red ante los ojos de toda ave.

18 Mas ellos á su propia sangre ponen asechanzas, y á sus almas tienden lazo.

19 Tales son las sendas de todo el que es dado á la codicia, la cual prenderá el alma de sus poseedores.

20 La sabiduría clama de fuera, da su voz en las plazas:

21 Clama en los principales lugares de concurso, en las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones:

22 Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores desearán el burlar, y los insensatos aborrecerán la ciencia?

23 Volved á mí, repréhension: hé aquí yo os derramaré mi espíritu, y os haré saber mis palabras.

Isa. 59. 15. Rom. 3. 15.

Cap. 8. 1.